

FORMACIÓN CARISMÁTICA

- Esta actividad de formación está pensada para ser realizada en unos 15 a 20 minutos aproximadamente. Se trata de una presentación sobre San Miguel Arcángel y Don Orione. Para ello el animador cuenta con el ppt y el siguiente material escrito que lo ayude en su exposición.

-En el ppt hay 3 preguntas que se puede dialogar con los jóvenes (¿Existe el demonio?; ¿En qué se parecen San Miguel Arcángel y Don Orione?; Y a ti, ¿te gustaría ser un "soldado" de la caridad de Cristo?)

-Al final del ppt se encuentra la oración, la cual se propone rezar todos juntos.

❖ Material de apoyo para el profesor para presentar el ppt:

SAN MIGUEL ARCÁNGEL

El día 29 de septiembre la Iglesia celebra a los arcángeles Gabriel, Miguel y Rafael. A San Miguel siempre se le ha identificado en la lucha contra el mal. El mal existe y el demonio también. En la Biblia se nos narran algunos episodios como la tentación que sufrió Cristo en el desierto antes de comenzar su predicación. (Cfr. Mt 4)



"Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes». Jesús le respondió: «Está escrito: "El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra"». Jesús le respondió: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: «Te daré todo esto, si te postras para adorarme». Jesús le respondió: «Retírate, Satanás, porque está escrito: "Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto"». Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo." (Mt 4, 1-11)

El demonio existe, pero tal como se nos recuerda en el Faro de Agosto, ya el Señor lo venció con su Muerte y Resurrección. Sin embargo, fuimos creados libres y por lo tanto, el demonio seguirá intentando seducirnos para que nos alejemos de Dios. Es en este contexto, de lucha entre el bien y el mal, donde aparece la figura de San Miguel Arcángel.

El nombre Miguel significa ¿Quién cómo Dios?, a modo de grito de fidelidad y reconocimiento, como queriendo decir ¿quién tan justo, quién tan grande, como Dios? Aparece nombrado un par de veces en las Sagradas Escrituras. En el Antiguo Testamento es considerado el protector del pueblo hebreo, se lo asocia al ángel que acompaña al pueblo en algunas batallas. En el libro de Daniel aparece explícitamente su ayuda, pero también muchos lo han identificado con el ángel que acompaña al pueblo hebreo al salir de Egipto y en la lucha por su asentamiento en la región de Canaán. Se le identifica también como el “jefe, cabeza o Príncipe de la milicia celestial” ya que es él quien luchó contra el demonio para echarlo a él y a sus seguidores del cielo.

Se le personifica como un guerrero o un soldado con una espada o lanza, a veces también con un escudo o una balanza para pesar las almas. También se le representa luchando contra el demonio, que en ocasiones suele ser representado con características antropomórficas y otras veces con la forma de un dragón, siguiendo al libro del Apocalipsis (Cfr. Ap 12)

“Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz. Y apareció en el cielo otro signo: un enorme Dragón rojo como el fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y en cada cabeza tenía una diadema. Su cola arrastraba una tercera parte de las estrellas del cielo, y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se puso delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera. La Mujer tuvo un hijo varón que debía regir a todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono, y la Mujer huyó al desierto, donde Dios le había preparado un refugio para que allí fuera alimentada durante mil doscientos sesenta días. Entonces se libró una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el Dragón, y este contraatacó con sus ángeles, pero fueron vencidos y expulsados del cielo.” (Ap 12, 1-8)

Otro dato aparece en la Carta de Judas (1, 9) donde se habla del arcángel Miguel disputándose el cuerpo de Moisés con el demonio. Según la tradición judía, San Miguel buscaba ocultar el cuerpo de Moisés ya que el demonio quería utilizarlo para hacer caer a los hebreos en el pecado de idolatría.

El demonio siempre va a querer que caigamos en la tentación. Según la Tradición, San Miguel acompaña a la Iglesia en su lucha contra el mal, es reconocido como el protector de los cristianos contra los poderes diabólicos, especialmente a la hora de la muerte, por eso, es considerado también el protector de las almas. Acudimos a él para implorar su protección y no caer en el pecado, que nos aleja de Dios.

Pero... ¿en qué se parece el Arcángel Miguel con Don Orione? ¿tienen algún parecido?

Don Orione también luchó contra el mal, ese mal que llevaba a los hombres a ser indiferentes o egoístas frente a los hermanos necesitados, luchó para acercar los hombres a la Iglesia y a Dios, porque a él también le importaba la

salvación de las almas. No tenía espada o lanza como San Miguel, pero sin duda su espada era la Caridad y su escudo la Divina Providencia.

Pero también, Don Orione se enfrentó de una manera directa al mal, habría tenido que realizar exorcismos. En el libro "Don Orione. Padre y amigo" de del Padre Pedro Ferrini, se nos narra al menos un episodio que ocurrió en Buenos Aires en 1937.

Don Orione, en el interior de una capilla, habría realizado un exorcismo a una mujer que era atormentada por el demonio. Don Orione le hizo la señal de la cruz y añadió: "en nombre de Dios..." Ella respondía que no se le mencionara ese nombre. Don Orione le señalaba que no era tan fuerte como ese Nombre, manifestando así que Dios es más fuerte y vencería. La mujer corría entre las bancas, pero las puertas estaban cerradas, se reía burlescamente, y le "echaba en cara" los pecados de sus antepasados, como que su padre fue un borracho. Cuando había algo de lucidez en ella, él la animaba a confiar en Dios. Finalmente el cansancio se apoderó de ella. Al otro día despertó deseando ardientemente rezar el rosario, había quedado liberada del espíritu maligno. Lo que nunca se comentó es que antes de eso de eso, Don Orione estuvo tres días encerrado en su pieza y tres noches tendido frente al Santísimo Sacramento.

Tanto Don Orione como san Miguel nos dan cuenta de la lucha contra el mal, lo importante es pedirle al Señor su fortaleza para resistir caer en las tentaciones, ya que el pecado nos aparta de Dios, pero también para llevar una vida "haciendo el bien", como Don Orione, que cada vez que se enfrentaba al dolor humano buscaba siempre aliviarlo. El decía "la Caridad tiene que ser nuestra impulsora, nuestro ardor, nuestra vida: Nosotros somos los "soldados" de la Caridad de Jesucristo. No hay otra forma de servir a la causa de Dios y su Iglesia sino es con una inmensa Caridad de vida y obras. Jamás podremos llegar a las conciencias, convertir a la juventud, o atraer a los pueblos a la Iglesia, sin una enorme Caridad, sin un sacrificio real de nosotros mismos, en la Caridad de Cristo."

Don Orione confió en la ayuda del Señor, buscó su presencia y estuvo a su lado por tres noches completas, contemplándolo en el Santísimo Sacramento para revestirse de su fortaleza para ayudar a esa mujer. Pero también estuvo la vida entera buscando no apartarse de Él, alimentándose de la Eucaristía y la Palabra para llegar a ser uno de los soldados de la Caridad de Jesús.